RAMÓN RIBA Y NAVA ESPARZA

Ramón Riba y Nava Esparza (23 abril de 1934-13 diciembre de 1999) fue sin duda alguna, el especialista más reconocido en la taxonomía de los helechos mexicanos y dedicó 44 años de su vida profesional al desarrollo y la consolidación de la pteridología en México y en América Latina.

El Dr. Riba obtuvo su título de biólogo en el año de 1957 y su interés por la ciencia botánica surgió por influencia del Dr. Faustino Miranda de quien fue discípulo y a quien admiraba y citaba frecuentemente en sus recuerdos. Sus primeras incursiones profesionales las realizó como recolector de plantas para los laboratorios Squibb, labor que desempeñó de 1957 a 1962, sin embargo su inquietud académica lo mantuvo ligado a la Universidad en donde realizaba sus primeras investigaciones en diversos grupos de plantas tales como hongos, algas y angiospermas. En 1966 obtuvo la beca John Simon Guggenheim para realizar su tesis de doctorado en la Universidad de Harvard, acerca de la taxonomía del complejo de *Alsophila swartziana* (Cyatheaceae), bajo la asesoría del Dr. Rolla Tryon. Así, obtuvo el grado de Doctor en Biología por la Facultad de Ciencias de la UNAM en 1967, y a partir de entonces comenzó su fecundo trabajo en el campo de la pteridología, mismo que lo condujo a destacar como pionero en el estudio de la taxonomía y florística de los helechos en México y en Latinoamérica.

Sus numerosas publicaciones tanto en revistas nacionales como internacionales, relativas a diversos aspectos en el estudio de las pteridofitas, constituyen una referencia obligada para quienes se dedican al estudio de este grupo botánico. Entre algunas de sus más importantes aportaciones podemos citar la descripción de nuevas especies como *Alsophila estelae* de la isla de Jamaica, *Alsophila tryonorum* de Perú y Ecuador y *Thelypteris rachiflexuosa* de Veracruz, México; el hallazgo de nuevos registros de Pteridofitas para el estado de Chiapas; el primer registro continental de *Thelypteris guadalupensis*; el listado completo de la pteridoflora de Morelos y sus contribuciones a la Flora de México. Además, junto con su equipo de trabajo en la UAM Iz-

tapalapa, fue iniciador del estudio de la fase sexual de las pteridofitas en nuestro país.

Dado su prestigio, experiencia y rigor científico, el Dr. Riba fungió como coeditor y autor de diversas monografías para el volumen correspondiente a Pteridofitas de la *Flora Mesoamericana*, proyecto interinstitucional promovido por la Universidad Nacional Autónoma de México, el *Missouri Botanical Garden* y el *Natural History Museum*. Participó, prácticamente desde su inicio, en el Comité Editorial del Consejo Nacional de la Flora de México, A. C., siendo durante varios años su presidente. Escribió un capítulo sobre la diversidad biológica de las pteridofitas mexicanas para el libro: *Biological Diversity of Mexico. Origins and Distribution*, editado por el Instituto de Biología y el entonces Centro de Ecología de la UNAM y publicado por la *Oxford University Press*.

Su acreditada labor científica lo condujo a ser miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1984 hasta su fallecimiento.

Por lo que respecta a su labor docente, el Dr. Ramón Riba se inició en la Facultad de Ciencias de la UNAM en el año de 1955. A partir de entonces sus tareas como profesor se diversificaron e impartió múltiples cursos entre los que pueden mencionarse los de Ecología, Dibujo Aplicado a la Biología y Fotografía Científica. Desde ese momento y hasta su muerte dedicó una importante parte de su tiempo, durante 36 años en la Universidad Nacional Autónoma de México (1955-1991) y 25 años en la Universidad Autónoma Metropolitana (1974-1999), a preparar e interesar a los jóvenes en lo que él llamaba el maravilloso mundo de la botánica. Su actividad docente también se vio reflejada en la dirección y asesoría de diversas tesis de licenciatura, maestría y doctorado, así como en varios proyectos de seminario de investigación y servicios sociales.

Como personal comprometido con las instituciones en las que laboró, y siempre con la mejor disposición, desempeñó diversos cargos académico-administrativos a lo largo de su vida. Fue cofundador del Jardín Botánico de la UNAM en 1959, Jefe del Herbario Nacional del Instituto de Biología de la UNAM durante los años 1967 a 1974, fungió como Jefe del Departamento de Biología en la Facultad de Ciencias de la misma institución (1969-1973) y durante su ejercicio dio gran impulso a la organización del Departamento e inició y desarrolló al entonces incipiente herbario de la Facultad de Ciencias. En 1967-1968 participó en la reestructuración de la carrera de Biología que se impartía en esta facultad.

En el año de 1974 junto con un grupo de académicos entusiastas, aportó su experiencia y su compromiso para la creación de un nuevo modelo de universidad, la UAM, en donde promovió y ayudó a formar el Departamento de Biología en la Unidad Iztapalapa. Así mismo, y retomando sus inquietudes botánicas, inició los esfuerzos que culminaron con la fundación del Herbario Metropolitano (UAMIZ)

que a la fecha cuenta con más de 50 000 ejemplares intercalados y con el reconocimiento de la comunidad botánica.

En la UAM, desempeñó también diversos cargos administrativos, entre ellos el de jefe del área de Botánica en los periodos de 1974 a 1980 y de 1984 a 1988, colaborando en el diseño y estructura de los planes de estudio iniciales de la carrera de Biología, así como en la consolidación de las diversas líneas de investigación que conformarían las actuales áreas de Botánica Estructural y Sistemática Vegetal, y de Botánica, en el Departamento de Biología. De 1980 a 1984 fue jefe de dicho departamento y durante su gestión impulsó el crecimiento y desarrollo del mismo. Una de sus últimas aportaciones a la UAM, fue su participación en la comisión que generó los planes de estudio para la Maestría en Biología, de próxima apertura en esta casa de estudios.

Fue miembro activo de diversas sociedades científicas entre las que cabe mencionar a la Academia de la Investigación Científica, la Asociación Latinoamericana de Botánica (ALB) la *Internacional Association of Pteridologists* (IAPT), el Grupo Pteridológico Ibérico (GPT) y la Sociedad Botánica de México (SBM) de la cual fue presidente de 1982 a 1984, período en el que organizó el 9o. Congreso Mexicano de Botánica. Asimismo, se hizo acreedor al nombramiento de Miembro Distinguido de la misma sociedad y fue fundador y presidente de la Asociación Latinoamericana de Pteridólogos (ALAPTER).

En años recientes encabezó la organización del 7o. Congreso Latinoamericano de Botánica realizado en México en octubre de 1998, lo que, para decirlo con sus propias palabras, constituyó un logro importante con los recursos financieros de la propia institución ya que reunió a cerca de 2000 latinoamericanos interesados en la botánica, provenientes de más de 20 países.

Pero quizá la característica más distintiva del Dr. Riba fue la sencillez con la que siempre trató a todos sus amigos, compañeros y alumnos, buscando la conciliación e impulsando el desarrollo personal e intelectual de aquellos con quienes interactuaba. Profesó un alto sentido de la fidelidad en la amistad y en el trabajo, fue solidario con sus colaboradores y discípulos, no aceptaba la deshonestidad profesional, era exigente y estricto en el trabajo y firme y riguroso en el cumplimiento de sus compromisos.

El Dr. Riba con su ejemplo y su entusiasmo heredó a sus discípulos, amigos y compañeros de trabajo el compromiso con la academia, con la amistad y con el trabajo. Queda en nosotros el saberlo cumplir.

BLANCA PÉREZ-GARCÍA
LETICIA PACHECO
ADOLFO ESPEJO SERNA
ANA ROSA LÓPEZ-FERRARI

Universidad Autónoma Metropolitana